

TRIBUNA

Profesor de la Escuela de Finanzas , Universidade da Coruña CCM, una novia sin dote

Venancio Salcines | 31/3/2009

Suponga que alguien desea venderle un coche usado. A muy buen precio, le dirá. Posteriormente le advertirá que no ha sido capaz de pasar la ITV. Al darle ese dato, casi seguro que usted se plantará. Es cierto que millones de personas hay por estos mundos que manejan autos que aquí no querríamos ni en el desguace, le dirá usted, dándole la razón. Pero ¿y qué? Todos esos trastos que circulan sin cumplir unos requerimientos mínimos pueden tener motor y ruedas, es cierto, pero carecen de algo que valoramos enormemente, la solvencia. Por ese motivo, en España hay un servicio de inspección técnica de vehículos. Pero el sector de la automoción no es el único obligado a cumplir unos requerimientos mínimos. La banca también está sujeta a unas estrictas exigencias de funcionamiento.

El Banco de España interviene Caja Castilla-La Mancha (CCM) porque está plenamente convencido de que en un futuro inmediato será incapaz de pasar su ITV. A su juicio, en muy poco tiempo, la caja manchega se estaría comportando como un vehículo sin frenos bajando por una cuesta. Viviría deseando que nadie se cruzase en su camino y sufriría buscando quien le vendiese unas pastillas de freno. Toca, por tanto, subirse al vehículo y poner al día el sistema de frenado. Y eso solo se consigue introduciendo más capital en el banco. Es decir, mejorando los «requerimientos mínimos de capital» o Tier 1. Es decir, incrementando su solvencia. CCM podría, sin la intervención, seguir operando;

pero habría muchas probabilidades de que cayese en la insolvencia y de ese pozo costaría quitarla. Por ello, hay que actuar ahora.

¿Y cómo llegó hasta aquí? Tomó dos decisiones que se volvieron en su contra. La primera, preferir ser grande a ser eficiente. Lo primero te hace poderoso. Lo segundo, rico. Lo primero lo desean los políticos para sus cajas. Lo segundo lo ansían los accionistas para sus bancos. El segundo error, propio de los impacientes, fue buscar el volumen a través de pocas operaciones. Y han sido varios megacréditos fallidos los que le han disparado la tasa de morosidad. A partir de ahí, sota, caballo, rey.

Las normas bancarias obligan a que el Tier 1 crezca en consonancia con el riesgo. Pero esto solo se puede hacer con reservas (lo que implicaría tener grandes beneficios, que no era el caso) o con la emisión de participaciones preferentes. Hasta el viernes, la idea era que CCM fuera absorbida por Unicaja, quien emitiría participaciones preferentes que serían adquiridas bien por el Fondo de Garantía de Depósitos o por el Estado. ¿El problema? El precio que le presentó Unicaja al Banco de España, al conocer la auditoría de Price Waterhouse, fue demasiado alto. Y ya sabe, cuando uno tiene una única hija, puede ser desprendido con la dote, pero cuando tiene varias para casar, debe medirse, no vayan a esquilmarle los pretendientes.



© Copyright LA VOZ DE GALICIA S.A. Comercializa publicidad local:

Polígono de Sabón, Arteixo, A CORUÑA (España)
Comercializa publicidad nacional:

R.M. de A Coruña: tomo 2438 del Archivo, Sección General, folio 114 vto., hoja C-2141. CIF: A-15000649.